



15 DE NOVIEMBRE DE 1573, FUNDACIÓN DE SANTA FE

La fundación y el primer Cabildo

Entre el redoblar de parches, junto al estandarte real levantado en Asunción por Juan de Garay, un escribano anota la gente que acude al alarde dispuesta a alistarse en la expedición. Son en gran mayoría esos muchachos levantiscos y aguerridos que llaman “mancebos de la tierra”. Siete u ocho españoles, solamente, les acompañan. Y así, capitaneados por Garay, parten de Asunción, a fundar una ciudad en algún lugar de aquella dilatada región que abarcaba, por una banda del río, aguas arriba, desde donde había perecido Solís a mano de los indios y por la otra, desde Asunción, aguas abajo, hasta donde había fracasado trágicamente en su soñada conquista don Pedro de Mendoza, pasando por las ruinas que al filo de una barranca, recordaba el desatinado intento de Sebastián Caboto.

Eran esos muchachos, osados y atrevidos hasta la temeridad. Sus pocos años, pues eran “mancebos y bien mancebos”, como dicen los documentos de la época, habían transcurrido en aquella Asunción del siglo XVI, en medio de motines y revueltas de capitanes y agrias y enconadas reyertas y disputas entre la jerarquía eclesiástica y el poder civil, que remataban en derrocamientos, excomuniones y calabozos, todo con mucho ruido arcabuces y espingardas y de algún sacre o falconete de los tiempos de don Pedro de Mendoza. Antes de que les apuntara el bozo, en vez de espadas de gavilanes y hoja templada por expertos espaderos toledanos, peleaban con gran denuedo, a estacazos, de donde les vino aquello de “mancebos de garrote” con que despectivamente les motejaban los españoles que les miraban con recelo y cierta aversión.

Eran de genio arriscado, resuelto y levantisco y desde que veían discutir la autoridad civil o eclesiástica y negar privilegios y desobedecer Reales Órdenes, no vacilaban en alzarse contra la autoridad paterna. Por eso los conquistadores viejos, clamaban porque se enviaran más españoles al Paraguay, donde esa gente moza que se multiplicaba prodigiosamente, hacía “usos nuevos” y enfrentaba a los mayores con insolencia y avilantez.

El “crío” del español, el criollo, el “mancebo de la tierra”, nacido generalmente de madre india, se plan-

taba resueltamente entre el conquistador europeo y el indígena. Los elementos culturales adquiridos del padre español: el caballo, las armas, el vestido, la religión, le daban conciencia de su superioridad sobre el indio; mientras el hecho de haber nacido en esta tierra le hacía sentirse más dueño de ella que el padre llegado de aquella, para él, desconocida y casi mítica España, que en el aislamiento del Paraguay parecía alejarse cada vez más.

Las Leyes de Indias y las Reales Órdenes prescribían las normas que los conquistadores debían observar en el trato con el indio, como una ratificación de aquel requerimiento de Pedrarias Dávila hecho en nombre de los Reyes Católicos al desembarcar en Tierra Firme: el origen común del género humano. Todos, decía Pedrarias, venimos del mismo padre y de la misma madre; por lo cual las leyes obligaron a los conquistadores, no a perseguir y esclavizar a los indios sino a procurar su conversión y a llevarlos a “vivir en policía”, es decir, en una vida de hombres civilizados, pues hasta los documentos de la época, dicen de “don” a los caciques. La guerra era un último y penoso recurso al que sólo debía llegarse en casos extremos y bien justificados previo consejo de gente conocedora y experimentada en los problemas de la tierra; y los vencidos, no serían jamás tratados como esclavos. Sin embargo era esa la teoría de la conquista; que la práctica no coincidió, por lo común, con las normas legales. Y los mestizos, que miraban a sus padres españoles con cierta altivez, trataron a los indios con tanto rigor como sus padres, y como ellos buscaron el sometimiento de las tribus, sólo el trabajo agotador del indio y el fácil amor de sus mujeres, que no en vano se llamó al Paraguay, “Paraíso de Mahoma”.

A diez y ocho de junio del año de ochenta, escribe Garay al Consejo de Indias, despache una carauela de la ciudad de la Trinidad y Puerto de Buenos Aires y con ella di cuenta a vuestra alteza de como avía fundado aquella ciudad y también de la fundación desta de Santa Fe la cual fundé agora nueve años con ayuda de sesenta y seis pobladores los siete españoles los de-

más nascidos en esta tierra: la ciudad de la Trinidad fundé con setenta compañeros los diez españoles y los demás nascidos en esta tierra. [1]

En Asunción, el 25 de noviembre de 1572, se había anotado en el alarde el nombre de los dispuestos a acompañar a Garay en la aventura de la fundación de Santa Fe. Después de Garay, se anota Francisco de Sierra, luego Antonio Tomás, Hernán Sanchez, Juan de Espinosa, diego Bañuelos... Primero un puñado de españoles que a la postre no irán todos, y después, los “mancebos”: Juan de Salazar, Diego Ramírez, Luis Ramírez, y luego, entre tantos otros, los Alcaráz, los Venialbo, los Mosquera...

El 14 de abril de 1573 sale la expedición. Casi cinco meses de preparativos, de trámites, de conversaciones, de discusiones. No faltan los que se oponen a esta salida ni los que traban y dificultan por medios distintos el aprovechamiento de pertrechos y de los elementos más indispensables para la vida de una ciudad que se va a fundar.

El mismo Martín Suárez de Toledo, Teniente de Gobernador, el 29 de marzo de 1573, libra un mandamiento dirigido a los Oficiales de S.M. el factor Pedro Dorantes, el tesorero Adame de Olabarriaga y el teniente de contador Jerónimo de Ochoa de Isaguirre, para que *den y entreguen a Juan de Garay, capitán de la dicha gente que va a sentar el dicho puerto y pueblo, un verso de bronce y unos fuelles de fragua con las cámaras y aparejos que conviene para su defensa y amparo.* [2] Sin embargo, esta orden fue mal vista y aun resistida por algunos de los mismos oficiales: *y mis compañeros no estuvieron con ellos*, dice una carta del factor Dorantes al consejo de Indias, refiriéndose a la orden de proveer a Garay de herramientas y un yunque de herrero. [3]

El capitán Martín de Orué y otros oficiales se opusieron tenazmente a esta empresa por considerar la cosa descabellada y de tanto muchacho mal pertrechado. *Van*, dice este capitán en una carta, *en compañía del navío* [que iba a España llevando preso a Martín de Cáceres] *y de camino a procurar poblar un pueblo este Río abajo un hidalgo que dize Juan de Garay con nueve españoles y los demás a cumplimiento de ochenta mancebos y bien mancebos nascidos en esta tierra.* [4] *Llevan un Vergantín y seys canoas endidas a manera de barcas, y algunas canoas sencillas, cinquenta cavallos y las municiones que han sido posibles segund lo poco que avia. Se dezir a V. alt^a que yo no he sido de tal parecer y lo mesmo los oficiales de V. alt^a y otros muchos sino fue el factor pedro dorantes, por ser cosa de tantos muchachos y mal pertrechados de lo que se requiere para semejante jornada y tan ymportante...* [5]

Sin embargo, el vasco tenaz y valiente, se largó aguas abajo con los “mancebos y bien mancebos” en una arriesgada aventura de muchachos mal pertrechados y el 15 de noviembre del mismo año, fundaba una

nueva ciudad en tierra de Calchines y Mocoretás, a la margen derecha del río de los Quiloazas, con el nombre de Santa Fe, en memoria de aquella Santa Fe, vecina de Granada, donde se consumó la conquista del reino moro para España, animado por la esperanza de que desde esta otra Santa Fe, consumara la conquista del Río de la Plata. [6]

En ese mismo día, 15 de noviembre de 1573, nombra el fundador, los miembros que integrarán el primer cabildo de la nueva ciudad, para que tenga *justicia y buen gobierno y policia* como dice el acta de fundación. Y así nombró como alcaldes a Orduño de Arbildo y a Juan de Espinosa y por regidores a Benito de Morales, Hernando de Salas, Mateo Gil, Juan de Santa Cruz, Diego Ramírez y Lázaro de Venialvo. Estos dos últimos fueron los únicos criollos de este primer cabildo. [7]

Agustín Zapata Gollán
Los 7 jefes - 1580

Referencias

[1] “Garay, fundador de Buenos Aires”. Documentos referentes a las fundaciones de Santa fe y Buenos Aires publicadas por la Municipalidad de la Capital Federal. Administración del señor Intendente Dr. Arturo Gramajo. Prologados y Coordinados pr el Dr. Enrique Ruiz Guiñazú. 1580-1915, p. 86.

[2] Manuel M. Cervera: “Historia de la Ciudad y Provincia de Santa Fe. 1573-1853”. Santa Fe, 1907. Tomo I – Apéndice VI – p. 6.

[3] *Ibíd*em; p. 8.

[4] Sobre el contingente llevado por Garay para la fundación de Santa Fe, no coinciden aparentemente los documentos relacionados con esta circunstancia. Según el “Mandamiento” de Suárez de Toledo, Teniente de Gobernador en esa época, iban ochenta hombres. El tesorero Adame de Olabarriaga lo reduce a **setenta mancebos naturales de la tierra**; y Martín de Orué dice que van con Garay **nuebe españoles y los demás a cumplimiento de ochenta** [.]. **Manzebos y bien manzebos nascidos en esta tierra**. Suárez de Toledo y Orué coinciden en el número de **ochenta**; pues esta último da nueve españoles y el resto hasta ochenta, compues-to por los mancebos, que son los setenta que dice Adame de Olabarriaga, quien evidentemente no cuenta entre estos a Garay pues va como jefe de lo que constituye el cuerpo de la expedición. Aunque Garay en el documento citado dice que fueron siete españoles y el resto hasta setentiseis, nascidos en esta tierra, con lo cual asciende el número a ochenta y tres, debe tenerse en cuenta que los datos suministrados por Suárez de Toledo, Adame de Olabarriaga y Orué, fueron registrados en el mismo momento que la expedición zarpaba de Asunción, mientras que la información dada por Garay fue siete años después de fundada Santa Fe y luego de haber fundado Buenos aires, con lo cual pudo haber errado por corta diferencia en el número de los capitanes con los que fundó Santa Fe.

[5] *Ibíd*em

[6] Sobre el nombre de la ciudad, cfr. Agustín Zapata Gollán: “Santa Fe Topónimo Hispanoamericano”. Santa Fe (R.A.), 1969.

[7] Cfr. Miguel y Jorge Escalada Iriondo: “El alarde de Santa Fe (1572-1573)”. Publicaciones de la Sociedad de Historia Argentina. Número 9. Buenos Aires. Domingo Viau – 192.

JORGE LUIS BORGES



Nace en Buenos Aires el 24 de agosto de 1899. Aprenderá a leer en inglés antes que en castellano debido a la influencia de su abuela materna de origen inglés.

A los siete años escribe en inglés un resumen de la mitología griega y a los nueve traduce del inglés "El príncipe feliz" de Oscar Wilde.

En 1914, la familia viaja a Europa, debido a que su padre, el abogado Jorge Guillermo Borges, sufre un deterioro de su visión y se dirige al viejo continente a los fines de recibir tratamiento médico. Debido a la guerra se instalan en Ginebra, donde escribirá algunos poemas en francés mientras estudia el bachillerato. Suma a su ya fluido manejo del español e inglés, el conocimiento de las lenguas alemana, francesa y latín. Más tarde, entre 1919 y 1921, comenzará a publicar

poemas y manifiestos en la prensa literaria de España, lugar donde reside en ese período.

Es en 1921 donde la familia regresa a Buenos Aires y es allí donde el joven poeta redescubre su ciudad natal, particularmente los suburbios del Sur, poblados de compadritos, y publica su primer libro de poemas, *Fervor de Buenos Aires* (1923), a la vez que realiza publicaciones en las revistas literarias "Prisma" y "Nosotros".

En 1925 publica dos libros. Uno de poemas, *Luna de enfrente* y un ensayo *Inquisiciones* ganándose la reputación de jefe de la más joven vanguardia.

En los treinta años siguientes, Borges se transforma en uno de los más brillantes y polémicos escritores de América. Cansado del ultraísmo que el mismo había traído de España, intenta fundar un nuevo tipo de regionalismo, enraizado en una perspectiva metafísica de la realidad.

Escribe cuentos y poemas sobre el suburbio porteño, sobre el tango, sobre fatales peleas de cuchillo ("Hombre de la esquina rosada", "El Puñal"). Pronto se cansará también de este ismo y empezará a especular por escrito sobre la narrativa fantástica o mágica, hasta el punto de producir durante dos décadas, 1930-1950, algunas de las más extraordinarias ficciones de este siglo (*Historia universal de la infamia*, 1935; *Ficciones*, 1935-1944; *El Aleph*, 1949; *Otras inquisiciones*, 1952 entre otros). Su conquista de los lectores europeos se produce a partir de la traducción de su libro *Ficciones* y la edición en Francia de *Labyrinths*.

Fue elegido presidente de la Asociación Argentina de Escritores (1950) e incorporado como miembro de la Academia Argentina de Letras. Se le designa, a partir del derrocamiento de Juan D. Perón de quién fuera opositor político, Director de la Biblioteca Nacional y en 1956 la Universidad de Buenos Aires crea la cátedra de Literatura Inglesa en la Facultad de Filosofía y Letras, fundamentalmente para que Borges fuese su primer profesor titular.

En 1961 comparte con Samuel Beckett el Premio Formentor otorgado por el Congreso Internacional de Editores, y que será el comienzo de su reputación en todo el mundo occidental. Recibirá luego el título de Commendatore por el gobierno italiano, el de Comandante de la Orden de las Letras y Artes por el gobierno francés, la Insignia de Caballero de la Orden del Imperio Británico y el Premio Cervantes, entre otros numerosos premios y títulos.

Una encuesta mundial publicada en 1970 por el *Corriere della Sera* revela que Borges obtiene allí más votos como candidato al Premio Nobel que Solzhenitsyn, a quien la Academia Sueca distinguirá ese año. Durante la década del 70 recibe el Doctorado Honoris Causa en las Universidades de Oxford, Yale, Michigan y la Sorbona siendo condecorado por los gobiernos de Alemania e Islandia.

En la década del 80 recibe el Doctorado Honoris Causa de la Universidades de Harvard, Tokio, Sicilia y Roma, además de la condecoración de la Legión de Honor del gobierno de Francia.

Ya octogenario, ciego y enfermo, se retira a la ciudad de Ginebra donde publica la que fuera su última obra *Los conjurados* en 1985.

Poco tiempo antes de morir, contrae enlace con quién fuera su discípula y compañera de viaje, la escritora María Kodama. Muere el 14 de junio de 1986 en Ginebra y sus restos descansan en el cementerio de Plain Palais.



Las monedas conmemorativas de Borges

A los fines de celebrar el centenario del nacimiento del escritor, el Banco Central de la República Argentina aprueba el pedido de la Academia Argentina de Letras, y se acuñan dos tipos de monedas: una destinada a la circulación monetaria confeccionada en cuproníquel y otra orientada al coleccionismo elaborada en plata y oro.

La iconografía es similar para todas las monedas y fue realizada por el dibujante Carlos Pedro Rodríguez Dufour, y las piezas fueron acuñadas por la Casa de Moneda de París.

El anverso de las monedas está ilustrado el rostro del escritor, con el perfil izquierdo rodeado con una leyenda perimetral dividido en dos partes: en el arco superior dice "REPÚBLICA ARGENTINA" y en el arco inferior "1899 / JORGE LUIS BORGES / 1999". En el reverso, figura en la parte superior el valor en números y en letras y en la parte inferior el año de acuñación. En el campo central se visualiza un laberinto con un reloj de sol y tres símbolos o ideogramas correspondientes a la letra hebrea "aleph", el número "4" en alusión a los cuatro elementos de la naturaleza (aire, tierra, agua y fuego) y ∞ representando el infinito, temas recurrentes en las obras de Borges. Todas las monedas poseen el canto estriado recto (22 e/cm), salvo las de cuproníquel presentadas en blisters, que presentan canto liso. Todas son reverso medalla.

2 pesos

Metal: Cuproníquel (Cu 75/Ni 25)

Calidad: Circulación

Diámetro: 30 mm

Peso: 10.4 g.

Canto: Estriado recto (22 e/cm)

Cantidad: 1.000.000



1 peso

Metal: Plata (Ag. 900/Cu 100)

Calidad: "Proof."

Diámetro: 37 mm

Peso: 25 g.

Canto: Estriado recto (22 e/cm)

Cantidad: 5.000



5 pesos

Metal: Oro (Au 900/Cu 100)

Calidad: "Proof."

Diámetro: 22 mm

Peso: 8,064 g.

Canto: Estriado recto (22 e/cm)

Cantidad: 2.000



Con el objeto de conmemorar el vigésimo aniversario de su fallecimiento el Banco Central de la República Argentina dispone la acuñación de monedas de plata destinadas al coleccionismo.

En el campo central del anverso, busto de frente del escritor, con su nombre en los laterales "JORGE LUIS BORGES" y los años "1986" y "2006" a ambos lados. Una leyenda perimetral que en su arco superior dice "REPÚBLICA ARGENTINA" y en el inferior "EN UNIÓN Y LIBERTAD".

En el anverso se observa en el exergo el año de acuñación y en el lateral derecho el número "1" que contiene la palabra "peso". Se ha ilustrado una escena del cuento "Hombre de la Esquina Rosada" incluido en el libro "Historia universal de la infamia" de 1935.

1 peso

Metal: Plata (Ag 900/Cu 100)

Calidad: "Proof."

Diámetro: 37 mm

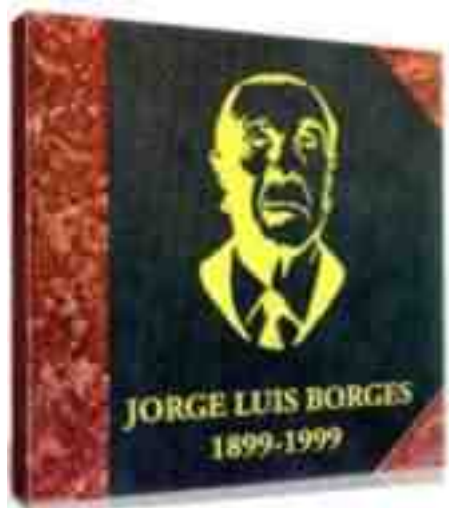
Peso: 25 g.

Canto: Estriado recto(22 e/cm)

Cantidad: 2.000



Acuñadas en la Casa de Monedas de París (Francia)

**Centenary of his birth**

Jorge Luis Borges was born in Buenos Aires on August 24th 1899. He spent his childhood in the Palermo District and his youth in Europe where he attended secondary school and got in touch with vanguardist literary movements. On his return to Argentina in 1923, Borges introduced Ulism in the country, he also contributed to several literary magazines and edited his first books.

His work includes poetry, short stories and essays, such as 'The Aleph', 'The Garden of Forking Paths', 'The Book of Imagines', and 'The Book of the Dead'. He was also a translator and a collector of rare books.

Borges has been translated into several languages and is considered one of the most important writers of the 20th century. He was awarded the Argentine Academy of Letters in 1955 and the Argentine Academy of Letters in 1955. He was also awarded the Argentine Academy of Letters in 1955. He was also awarded the Argentine Academy of Letters in 1955.

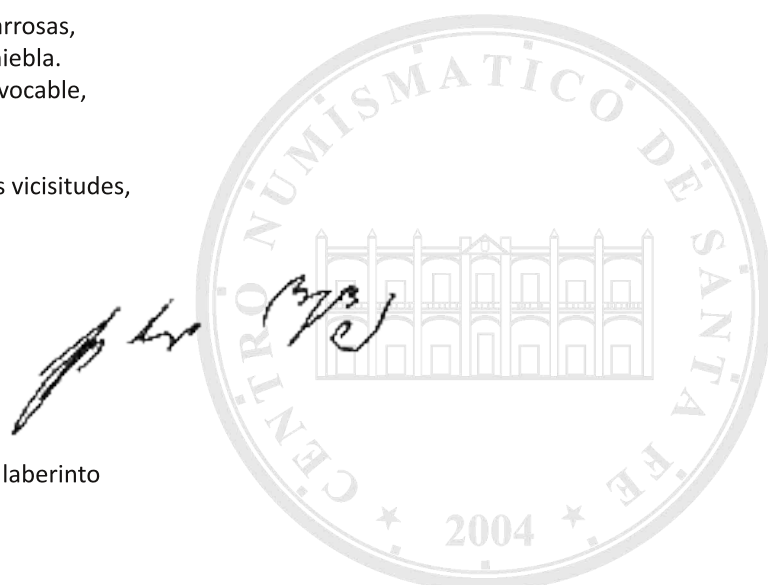
Blister conteniendo una moneda de 2 pesos, con los detalles de acuñación, y una breve reseña de la vida de Jorge Luis Borges, en español e inglés.

Bibliografía

- Jorge Luis Borges en Wikipedia
- *El escritor Jorge Luis Borges en las monedas argentinas*. Cartilla Museo Histórico y Numismático del BCRA "Dr. José Evaristo Uriburu (h)" – Diciembre de 2006.
- *Amonedación de la República Argentina 1881-2009* – Héctor Carlos Janson (2010)

A una moneda

Fría y tormentosa la noche que zarpé de Montevideo.
Al doblar el Cerro,
tiré desde la cubierta más alta
una moneda que brilló y se anegó en las aguas barrosas,
una cosa de luz que arrebataron el tiempo y la tiniebla.
Tuve la sensación de haber cometido un acto irrevocable,
de agregar a la historia del planeta
dos series incesantes, paralelas, quizá infinitas:
mi destino, hecho de zozobra, de amor y de vanas vicisitudes,
y el de aquel disco de metal
que las aguas darían al blando abismo
o a los remotos mares que aún roen
despojos del sajón y del fenicio.
A cada instante de mi sueño o de mi vigilia
corresponde otro de la ciega moneda.
A veces he sentido remordimiento
y otras envidia,
de ti que estás, como nosotros, en el tiempo y su laberinto
y que no lo sabes.



HOMENAJE DE LA JUNTA DE NUMISMÁTICA AMERICANA AL GENERAL GÜEMES Y SUS VALEROSOS GAUCHOS (1894)



ANVERSO: En el campo, busto del Gral. Güemes de tres cuartos perfil izquierdo con uniforme militar; en la base una rama de roble y otra de palma, unidas por un moño. Leyenda perimetral superior / GENERAL MARTIN MIGUEL GÜEMES / Separada de la inferior por dos estrellas de cinco puntas / 7 DE FEBRERO 1785 / SALTA / (sobre ramas de laurel en sotuer) / 17 DE JUNIO 1821 /. Bajo la rama de roble el nombre del grabador.: / J. DOMINGO /. Sin gráfila.

REVERSO: En el campo, gaucho con sombrero y poncho montado en caballo con la marca de Güemes (3) encabeza una carga de lanceros "Infernales". Al fondo, sol elevándose sobre montañas. Leyenda perimetral superior / 1814 A LOS HEROICOS GAUCHOS 1823 / En el exergo en siete líneas: / 1894 JUNTA DE NUMISMATICA AMERICANA (6 estrellas de cinco puntas) / LA PATRIA OS LLAMO A DEFENDER SUS / FRONTERAS DEL NORTE COMBATIENDO / CON GORRITI.VIDT.ARIAS.URDINEA./ROJAS.SARAVIA.LATORRE.BURELA./ZAVALA.URIONDO / MOLINA / A la altura de la segunda línea a izquierda las iniciales J. D. y a derecha C.E.

METAL: Cobre

MODULO: 70 mm.

PESO: 137 grs.

ARTISTAS: José Domingo (escultor) y Eduardo Cerrutti (pintor)

ACUÑADA en: Casa de Moneda de la Nación.

EJEMPLARES ACUÑADOS: 100.



Es esta la primera pieza que se acuña en homenaje al Gral. Martín Miguel de Güemes.

En el año 1894 el historiador Ángel Justiniano Carranza intervino para lograr que en Buenos Aires la Junta de Numismática Americana, actual Academia Nacional de la Historia acuñase una medalla conmemorativa y de homenaje.

Un ejemplar de la misma fue remitido al nieto mayor del héroe, Sr. Don Martín Miguel Güemes juntamente con una nota fechada el 17 de junio de 1894 en la que los miembros de la Junta expresaban

**Junta de Numismática
Americana**

Buenos Aires, 17 de junio de 1894

**Señor D. Martín Miguel Güemes
Salta**

Muy Señor nuestro:

En el aniversario 73° del trágico fin del glorioso defensor de Salta, general Martín Miguel Güemes, esta Junta de Numismática Americana, ha creído rendir un merecido homenaje a su memoria, mandando acuñar la adjunta medalla conmemorativa de sus hazañas en la era inolvidable de nuestra independencia.

Reconociendo en Ud. a uno de los dignos descendientes de aquel Gran Patriota, sírvase aceptarla como una prueba palpitante de que se aproximan los días de reparaciones y de justicia para los que, como su ilustre antecesor nos legaron una patria libre y soberana.

Con tal motivo tenemos el muy satisfactorio de ofrecer a Ud. las seguridades de mayor consideración.

**Bartolomé Mitre
José Marcó del Pont Ángel Justiniano Carranza
Alfredo Meabe Enrique Peña
Alejandro Rosa”**

Ángel Justiniano Carranza publicó en La Prensa, el día 17 de junio de 1894 un encendido artículo bajo el título “Una página de bronce a la memoria del patriota Güemes”, en el que se refiere a la personalidad del héroe y aporta una amplia descripción de la medalla, informando que la misma había sido compuesta y dibujada, bajo la inspiración de los miembros de la Junta, por el hábil pintor Eduardo Cerrutti y grabada por José Domingo, reputado maestro entre los de su arte en el país, habiéndose dejado la acuñación al cuidado del ingeniero Sr. Eduardo Castilla, director de la Casa de Moneda de la Nación.



Me ocuparé ahora de algunos de los “polémicos” temas que surgen de la medalla:

1) Se consigna en la misma como fecha de nacimiento de Güemes el día 7 de febrero de 1785, sin embargo hoy en forma casi unánime se reconoce como fecha de nacimiento el día 8.

Reza en la partida de bautismo de Martín Miguel de Güemes

“En esta Santa Iglesia Matriz de Salta el 9 de febrero de 1785, Yo el Cura Rector más antiguo, exorcicé, bauticé y puse óleo y crisma a Martín Miguel Juan de Mata, criatura nacida de dos días e hijo legítimo de don Gabriel de Güemes Montero y doña María Magdalena de Goyechea y la Corte y fueron sus padrinos de agua y óleo don José González de Prada, Contador Ministro Principal de Real Hacienda y doña María Ignacia Cornejo y para que conste lo firmé. Dr. Gabriel Gómez Recio”

En la citada partida no figura el día del nacimiento por lo que algunos historiadores, Carranza entre ellos, sostuvieron que el nacimiento de Martín Miguel se produjo el 7 y otros, que lo fue el día 8 de febrero.

El Instituto Güemesiano de Salta se pronunció por esta segunda fecha teniendo en cuenta que la iglesia celebra San Juan de Mata el 8 de febrero y que los descendientes del prócer afirmaron que, la familia siempre sostuvo que nació el citado día.

2) El segundo tema “polémico” lo constituyen las condecoraciones que se colocaron en el pecho del héroe.

Expresaba Carranza que eran las correspondientes a la defensa de Buenos Aires, Suipacha y Salta.

Existen más dudas que certezas sobre la posibilidad que algunas de estas condecoraciones le hubieran sido otorgadas o entregadas y que las hubiera usado en alguna oportunidad.



Cabe hacer notar que si bien está acreditado que Güemes participó en la Reconquista y luego Defensa de Buenos Aires, no es menos cierto que lo hizo en el carácter de cadete del Regimiento de Infantería de Buenos Aires y recién en enero de 1809 en reconocimiento a su actuación, se le concede el despacho de subteniente.

Ninguna constancia existe de que medalla alguna le fue otorgada en esa oportunidad, Fernando VII, a través de Suprema Junta Gubernativa de España e Indias ordenó entregar a quienes “han contribuido a la gloriosa victoria que las armas de SM han conseguido sobre las enemigas...”, entre otros al cadete Martín Güemes, como premio un pequeño escudo de paño y seda, circular de seis centímetros de diámetro, con la figura del escudo de la ciudad de Buenos Aires en su centro, y a su alrededor la leyenda “RECONQUISTADOR Y DEFENSOR DE BUENOS AIRES” detalles todos éstos bordados en hilos de oro, plata y seda.

El escudo que habría pertenecido a Güemes fue donado y se conserva en el Museo del Regimiento de Caballería Ligero 5 “Gral. Martín Miguel de Güemes” (Salta).

La supuesta medalla por la participación en Suipacha no constituye “una verdad histórica” sino “una reivindicación histórica” porque si bien la participación de Güemes en este primer triunfo argentino fue principalísima, por motivos aún hoy desconocidos, en los partes oficiales de Castelli y González Balcarce no mencionan la actuación del capitán Güemes, lo que lleva a suponer que ningún reconocimiento le fue otorgado.

Finalmente con relación a la medalla de Salta, suponemos que se trataría del premio que el Gral. Belgrano propuso por la Defensa de Salta, que consistía en una estrella heráldica militar de seis puntas y que diera origen al Decreto Nacional del 28 de noviembre de 1817 por el que el Director Supremo Gral. Martín de Pueyrredón

distinguía a Güemes y a los defensores de la libertad en Salta.

Para Güemes toda en oro, para los comandantes y oficiales los brazos de la estrella en oro y el centro de plata, con pendientes de cintas celeste para lucir en el pecho, estrella que llevaba la inscripción "AL MERITO EN SALTA" y en su centro "AÑO DE 1817", unida a la cinta por una corona de laureles.

Esta condecoración, sobre la que mucho se ha escrito, constituye el principal precedente del actual escudo de Salta, llamado Escudo de la Estrella pero a pesar del dictado del decreto respectivo y de las órdenes transmitidas para la fabricación de las condecoraciones, a nuestros días no ha llegado ejemplar alguno de dicha pieza, dudando algunos de que fuera efectivamente acuñada y asegurando otros que nunca lo fue.

Según el Dr. Luis Güemes, (en Güemes Documentado, tomo 7, págs., 417/31), la estrella de oro nunca fue recibida por su antecesor el Gral. Martín Miguel de Güemes.

3) Otro aspecto polémico lo constituye la imagen que de Güemes se grabó en el anverso de la medalla, si consultamos la opinión de quienes se ocuparon de la iconografía de Güemes, nos encontraremos con disímiles posiciones, así Carlos G. Romero Sosa sostiene que fue un retrato confeccionado por Flavio García en Salta, modificando el original retrato pintado por el francés Charton en el que Güemes aparecía vestido con traje de gaucho, el que, a pedido de Carranza, fue sustituido por el uniforme militar, (de húsar, con alamares), opinión que no comparte el investigador Coronel Leoni Houssay.

En verdad, es el propio Carranza quien nos proporciona la correcta información ya que en el citado artículo publicado en La Nación da su testimonio adjudicando el dibujo a Eduardo Cerrutti, miniaturista y retratista italiano que había fijado su residencia en Buenos Aires hacia 1887, cuyas iniciales fueron grabadas en el reverso de la medalla al costado derecho del exergo, dibujo cuyo paradero es hoy desconocido.



4) Algunos historiadores han sostenido que la figura central representada en el reverso no es otra que la de Güemes vestido de gaucho con sombrero y poncho, dirigiendo la carga de los "Infernales", sobre este punto nada nos dicen los que participaron en la concepción de la medalla, pero resulta sugestivo que en el anca de ese caballo con claridad se advierta la marca de ganado utilizada por el Gral. Güemes y que consistía en un dibujo muy similar a un número 3 invertido.



Lo expuesto precedentemente pone en evidencia la relación estrecha entre la medallística y la historia.

Roberto Enrique Díaz
Salta -2008

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- GÜEMES DOCUMENTADO - TOMOS 1, 6, 7 y 12
- MEDALLAS Y MONEDAS DE LA REP. ARGENTINA - Alejandro Rosa. Imprenta Biedma e Hijos, Buenos Aires, 1898, pág. 361/375
- Libros de Notas de Talleres de Casa de Moneda de la Nación – 1931
- Memoria de Casa de Moneda de la Nación 1931
- ICONOGRAFÍAS NORTEÑAS DE BELGRANO Y GÜEMES - Romero Sosa, Carlos G. Bol. Inst. Bonaerense de Numismática - Nº 10
- ICONOGRAFÍA del General MARTIN MIGUEL DE GÜEMES - Leoni Houssay, Luís Alberto. Coronel (R) - Boletín del Instituto Güemesiano de Salta Nº 08 - Junio de 1984

20 DE NOVIEMBRE — DÍA DE LA SOBERANÍA

En enero de 1845 Francia e Inglaterra deciden la intervención militar a la Confederación Argentina, y que debían adoptar la insólita forma de una impuesta "mediación" forzosa.

Gran Bretaña designó como "mediador" a Sir William Gore Ouseley, quien fue el primero en partir en el vapor de guerra "Firebrand". Francia nombró al Barón Deffaudis, partidario del Ministro Thiers y de brillante actuación en México cuando el conflicto con Francia de 1838. Ouseley llegó a Montevideo el 27 de abril de 1845 y algo después arriba Deffaudis al Plata. Los "mediadores" se apoyaban en imponentes escuadras navales de guerra. La Inglesa al mando del Almirante Inglefield y compuesta por nueve buques a vela y tres vapores de guerra, con 136 cañones último modelo estriados y de retrocarga "Peysar".

La Francesa al mando del Almirante Lainé, se componía de 3 grandes fragatas, cinco corbetas y bergantines a vela y dos vapores de guerra, con 282 cañones-obuses estriados y de retrocarga "Paixhans" que disparaban balas de 80 libras.

El 12 de mayo Ouseley, presentó una nota amenazante al gobierno de Buenos Aires, reclamándole el cese de la guerra en la Banda Oriental y el retiro de tropas y fuerzas navales.

El 17 de junio ambos comisionados ordenaron la inmediata suspensión de hostilidades en el Uruguay.

El 21 de Julio los ahora "interventores" presentan un "ultimátum" a Rosas. Conceden 10 días para el retiro de tropas argentinas y el retiro de los barcos de Brown de Montevideo.

El 22 de julio la marinería anglo-francesa desembarca en el Uruguay para reforzar las defensas de Montevideo. El 2 de agosto la Flota Naval franco-inglesa captura la escuadra de río del Alte Brown, quien había recibido órdenes expresas de "evitar todo incidente y no abrir el fuego".

Era la guerra disfrazada de mediación.

Ante ese hecho Juan Manuel de Rosas elevó los antecedentes a la Legislatura de Buenos Aires, que lo autorizó "para resistir la intervención y salvar la integridad de la patria". Ouseley y Deffaudis recibieron pasaportes para salir de Buenos Aires. La guerra había empezado.

El 30 de agosto, después del bloqueo naval de los puertos del General Oribe, Colonia del Sacramento es saqueada por Garibaldi y los mercenarios extranjeros contratadas por los unitarios. El 5 de setiembre le toca el turno a Martín García, el 20 a Guleguaychú y a fines de octubre a Salto. Sólo Paysandú resistió los embates del aventurero italiano y evitó su saqueo y depredación.

El 13 Rosas suspende los pagos de los bonos de la deuda externa (incluidos los pagos a la Casa Baring Brothers de Londres).

El 17 de octubre Rosas ordena al embajador argentino en Londres Dr Manuel Moreno que reclame enfáticamente y si no tiene respuesta satisfactoria que exija sus pasaportes.

El 18 se concreta el bloqueo naval de todos los puertos argentinos.

El restaurador logra el apoyo del cuerpo diplomático extranjero en Buenos Aires, incluso del francés M. Mareuil, y de unos 15 mil residentes galos y británicos, que firman un petitorio solicitando la No intervención.

El 20 de octubre Sir William Gore Ouseley informa al Foreign Office sobre: "El reconocimiento del Paraguay como nación Independiente, conjuntamente con el posible reconocimiento de Entre Ríos y Corrientes y su erección en Estados Independientes, asegura la navegación del río Paraná y del río Paraguay"

(John F. Cady – "La intervención extranjera en el Río de la Plata" – Ed Losada.)

El 23 se retira del país el embajador francés (firmante del petitorio a favor de Rosas).

Los "interventores" recibieron refuerzos en barcos y en hombres, al llegar el Regimiento Británico Nº 45 y muy pronto tras la Flota Naval Conjunta, se reunieron más de 90 navíos con mercaderías de diversas banderas, listos para vender en el litoral y en el Paraguay.

Para el desembarco los ingleses recibieron 600 infantes de marina y los franceses 200. También sumaron una Batería de cohetes a la Congreve. Y comenzaron la navegación, por el río Paraná. 160 años del Combate de "Vuelta de Obligado" – Día de la Soberanía Nacional "

La defensa de la "Vuelta de Obligado"

El Brigadier Gral Juan Manuel de Rosas, ordena organizarla sobre el río Paraná en el lugar denominado Vuelta de Obligado (San Pedro), donde las fuerzas al mando del Gral Lucio Norberto Mansilla habían fortificado la costa y colocado una fila de chalupas y pontones sosteniendo gruesas cadenas de costa a costa, para impedir el paso de los buques.

De buques de guerra se habían desmontado los cañones para la defensa, eran 5 baterías con un total de 30 cañones antiguos, lisos y de avancarga, con balas de calibres de 8 a 20 libras servidas por 100 artilleros al mando del Capitán de marina Thorne y lo protegían tropas de Infantería y de caballería para repeler posibles desembarcos.

El Regimiento Patricios al mando del Coronel Rodríguez, la caballería a cargo del Coronel Santa Coloma, los cuerpos de milicias rurales al mando del Tte Facundo Quiroga (el hijo del Tigre de los Llanos), fueron los más destacados.

El 20 de noviembre el combate comenzó a las 8 de la mañana con intenso fuego de artillería desde los buques, los cañonazos se confundían con los gritos del paisanaje a órdenes de Mansilla, con vivas y cantos a la Patria.

Barcazas con cadenas cortando el Paraná La Banda militar de Patricios toca los compases del Himno Nacional que es coreado a grito pelado, mientras las muerte los rodeaba. A la tarde comenzó el desembarco de los invasores. Fueron quedando sin municiones y destruidas las baterías. La pelea se prolongó hasta caer la tarde y con lucha cuerpo a cuerpo, con contraataques de la caballería. Derrocharon heroísmo, dejando a sus jefes heridos, con 250 muertos (incluido el Héroe de la recuperación de Malvinas y Soldado de Patricios, el "gaucho" Antonio Rivero), y 400 heridos de un total de 2.160 combatientes criollos.

El parte de Batalla del Jefe Francés Trehouart a su gobierno, es el mejor homenaje a los héroes argentinos, que dice: "Siento vivamente que esta gallarda proeza, se halla logrado a costa de tal pérdidas de vidas, pero considerando la fuerte oposición del enemigo y la obstinación con que fue defendida la plaza, debemos agradecer a la Divina Providencia que no haya sido mayor".

Mientras el Almirante inglés Inglefield, en su informe de guerra lo califica, "Bizarro hecho de armas, desgraciadamente acompañado por mucha pérdida de vidas de nuestros marinos y desperfectos irreparables en los navíos. Tantas pérdidas han sido debidas a la obstinación del enemigo", informa a la Corona Inglesa el bravo marino.

Al amanecer del día siguiente continuaron su navegación por el Paraná. Los buques de guerra atacantes sufrieron serias averías y de los 90 mercantes que acompañaban la Flota, solo 52 pudieron pasar de inmediato, por el paso forzado. Comerciaron libremente con Entre Ríos, Corrientes y el Paraguay pero no estuvieron tranquilos, siendo atacados en forma continua desde la costa.

"La Guerra del Paraná" se desarrolla, con los combates del 2 de enero de 1846, el "2do encuentro de Vuelta de Obligado" con los argentinos al mando de Thorne, con artillería volante y lanceros de caballería que enfrentan el desembarco de 300 infantes de marina al mando del Cap Honthan, que continuará con los combates de "Tonelero", "Acevedo", "San Lorenzo" y la "Angostura del Quebracho", donde el 4 de junio de 1846 el Gral Mansilla los enfrenta nuevamente, desde la barrancas del Quebracho, al norte de San Lorenzo. Logrando una aplastante victoria argentina, que significa el fin de la aventura colonialista.

"Obligado" fue para Inglaterra y Francia, una victoria militar y una grave derrota política y comercial.

Consecuencias de la Guerra

El Brigadier Juan Manuel de Rosas, defiende la Soberanía Nacional ante la ambición desmedida de los Gobiernos de Gran Bretaña, de Francia y del Imperio de Brasil.

Se opone e impide con las fuerzas que dispone, que las potencias realicen la "libre navegación" de los ríos interiores de la Confederación Argentina. Que las Grandes Naciones no puedan comerciar libremente con las Provincias Mesopotámicas, sin pagar impuestos ni hacer Aduana.

Hasta Caseros, la Confederación Argentina, no reconoció la Independencia del Uruguay y del Paraguay, la incorporación de las Misiones Orientales al Imperio del Brasil y la anexión del Brasil de grandes extensiones de territorio del Norte de Uruguay. (ex -Misiones Jesuíticas gobernadas desde Buenos Aires antes y durante el Virreynato del Río de la Plata – "Los 30 Pueblos Jesuitas" -)

Finaliza el proyecto "secreto" de independizar la Mesopotamia (gestionado por los interventores de Francia e Inglaterra en el "Tratado de Alcarás", y firmado entre Urquiza y las Provincias mesopotámicas con acuerdo con los Jefes unitarios exiliados en el Uruguay y Brasil.

Se termina la intervención de las Fuerzas navales anglo-francesas, y poco después, el 13 de julio de 1846, Sir Samuel Tomás Hood, con plenos poderes de los gobiernos de Inglaterra y Francia, presenta humildemente ante Rosas: "el más honorable retiro posible de la intervención naval conjunta".

A lo que el Restaurador de las Leyes les haría pagar con un buen precio ganado, "en honores y de laureles":

- El fin del Bloqueo Naval de Francia e Inglaterra a los puertos argentinos.
- Devolver la Flota Argentina capturada.
- Devolver la Isla Martín García.
- Saludar la Bandera Argentina con 21 cañonazos, por parte de cada una de las Flotas intervinientes.
- Reconocer la Soberanía Argentina y la NO navegación de los ríos interiores.

Finaliza la posibilidad de Intervenir al Paraguay, y que el Uruguay pase a ser una colonia francesa. Las potencias europeas alejan la posibilidad de la ingerencia del Imperio del Brasil.

Es el momento del máximo poder interno y de la admiración de los pueblos de América y de Europa, hacia el Brigadier General don Juan Manuel de Rosas.

"A aquellos argentinos que por un indigno espíritu de partido se unan al extranjero para humillar a su Patria y reducirla a una condición peor que la que sufríamos en tiempo de la dominación española; una tal felonía ni el sepulcro la puede hacer desaparecer." (Carta de San Martín a Rosas. 10 de Junio de 1839).

(Eduardo Jara - Periodista)

En marzo de 1849, Rosas contestó una carta al Libertador en los siguientes términos:

"Nada he tenido más a pecho en este grave y delicado asunto de la intervención, que salvar el honor y dignidad de las repúblicas del Plata, y cuando más fuertes eran los enemigos que se presentaban a combatirlos, mayor ha sido mi decisión y constancia para preservar ilesos aquellos queridos ídolos de todo americano. Usted nos ha dejado el ejemplo de lo que vale esa decisión y no he hecho más que imitarlo."

Todos mis esfuerzos siempre serán dirigidos a sellar las diferencias existentes con los poderes interventores de un modo tal que, nuestra honra y la independencia de estos países, como de la América toda, queden enteramente salvos e incólumes."

(Juan Manuel de Rosas).

www.lagazeta.com.ar



Vista satelital de la zona de la batalla



LAS CECAS ALEMANAS

Luego de la victoria de Prusia en la Guerra franco-prusiana, se produce la unificación de los diferentes estados alemanes independientes en torno a Prusia, excluyendo a Austria. Se funda en consecuencia el Imperio Alemán o Deutsches Reich, el 18 de enero de 1871, designándose Emperador (Káiser) a Wilhelm Friedrich Ludwig (Guillermo I). El mentor de esta unificación, que imponía la hegemonía de Prusia sobre el conjunto de Alemania, fue el Canciller Otto von Bismarck.



*Coronación de
Guillermo I como
Kaiser
(Emperador) de
Alemania en 1871
en el Salón de los
Espejos del Palacio
de Versailles.*

De este modo se anexion los reinos de Baviera, Württemberg, Sajonia, el Gran Ducado de Baden y el Gran Ducado de Hesse y las ciudades de Hamburgo, Bremen y Lübeck.

A las diversas casas de monedas existentes se las identifica con una letra.

En el período anterior a la unificación, en Prusia existían 3 cecas en funcionamiento, *Berlín*, capital del Reino de Prusia, *Hannover* y *Francfort*. La primera estaba identificada con la letra **A** y continúa funcionando hasta la fecha, Hannover, que acuña hasta 1878, lleva la **B**, y Francfort, hasta 1879, la **C**.



*(Wilhelm II) Guillermo II
5 Mark 1914 – Ag. 0.900 - Estado de
Prusia - Ceca: A, Berlín – Km# 536*



(Georg V) Jorge V de Hannover
2 Thaler (3-1/2 Gulden) 1854 – Ag.
 0.900 - Ceca: B, Hannover.
 Km# 229

2 Pfennig 1874 – Ceca: C, Francfort
 Cobre – Km# 2



A la ceca del Reino de Babiera se le asigna la letra D, la cual es la marca de la ceca de Munich hasta la fecha.



Rey Ludovico II de Babiera
20 Mark 1873 – Ceca: D,
 Munich – Au 0.900
 Km# 501

A la ceca de Dresde, en el reino de Sajonia se le asigna la letra E desde 1872 a 1887 y posteriormente la misma letra se le adjudica a Muldenhütten hasta 1953, cuando deja de funcionar.

(Friedrich August III) Federico III
5 Mark 1908 –
 Ceca E:
 Muldenhütten
 Ag 0.900- Km#
 1266



A la ceca de la capital del Reino de Württemberg, Stuttgart se le establece la letra F, la cual funciona hasta la fecha.



(Wilhelm II) Guillermo II

**5 Mark 1898 – Ceca: F, Stuttgart – Ag. 0.900
Km# 632**

(Friedrich I) Federico I de Baden

**5 Mark 1907 – Ceca: G, Karlsruhe – Ag. 0.900
Km# 274**



Al Gran Ducado de Baden se le asigna la letra G para la ceca ubicada en su primitiva capital Karlsruhe.

A la ceca de la ciudad de Darmstadt, capital del Gran Ducado de Hesse se la identifica con la letra H y funcionó hasta el año 1882.



Gran Duque Luis III

**20 Mark 1873 – Ceca: H, Darmstadt – Au 0.900
Km# 351**

Si bien por orden debería asignársele la letra I a la ceca de la ciudad-estado de Hamburgo, se optó por razones ópticas la letra J y hasta la fecha continúa acuñando.

En resumen, a la fecha Alemania cuenta con 5 cecas gubernamentales, identificadas con las letras **A, D, F, G, J**, pertenecientes a **Berlín, Munich, Stuttgart, Karlsruhe** y **Hamburgo** respectivamente.



**5 Mark 1903 – Ceca: J, Hamburgo
Ag 0.900
Km# 293**



POMPEYA, EN GRAVE PELIGRO

Las paredes de lo que en la antigüedad se conocía como el cuartel de los gladiadores se han desplomado en Pompeya

Pompeya, la ciudad que el 24 de agosto de 79 d.C. quedó sepultada por la erupción del volcán Vesubio, al sur de Nápoles, y fue redescubierta en 1748, volvió al centro de la atención mundial hace una semana.

La Casa de los Gladiadores (también llamada *Schola Armaturarum*) quedó reducida a escombros, lo que fue definido como una tragedia anunciada y una "vergüenza para Italia", según clamó el presidente Giorgio Napolitano.

Era el club donde se reunían los gladiadores después de la lucha y donde se sacaban las armas, entre trofeos, nichos y frescos que, después de casi 2000 años, difícilmente podrán volver a verse.

La Casa de los Gladiadores había resistido a la lava, a los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial, a los terremotos, pero no al abandono y a la desidia, según acusan ahora los expertos, que piden la cabeza de Sandro Bondi, ministro de Bienes Culturales del gobierno de Silvio Berlusconi. La explicación oficial es que el derrumbe se debió a filtraciones de agua de lluvias y a errores en una restauración realizada con hormigón armado, en 1946. Pero expertos, arqueólogos, restauradores y diversos grupos que intentan salvar el precioso patrimonio artístico de Italia coinciden en que el desastre de Pompeya tiene que ver con un sistema "enfermo" de hacer política.

"Hace dos años, el gobierno de Berlusconi decidió poner a Pompeya dentro de la órbita de la Protección Civil, que normalmente se ocupa de terremotos, inundaciones y desastres. Pero en Pompeya no había ninguna emergencia. Fue una forma de poder gastar dinero sin necesidad de controles", denuncia ante La Nación Tsao Cevoli, presidente de la Asociación Nacional de Arqueología (ANA). Protección Civil, además, es investigada por corrupción en las obras para la cumbre del G-8 realizada en 2008.

"Había diversos proyectos de manutención y conservación del área, con diversas prioridades, que fueron descartados porque tenían presupuestos bajos: es decir, no había negocio. En su lugar, se hicieron proyectos millonarios para que Pompeya se convirtiera en Disneylandia, proyectos con los que lucraron los amigos de Berlusconi, que no tuvieron en cuenta la historia de este sitio único, ni sus prioridades", agrega.

Como ejemplo, Cevoli mostró el antiguo Teatro Grande, prácticamente reconstruido para que pudiera hospedar en verano grandes conciertos, con una operación de marketing exitosa, pero con un trabajo de restauración duramente cuestionado. "Los trabajos de restauración tienen que respetar lo antiguo. De lo contrario, es un parque de diversiones... En Italia no se hacen trabajos de restauración para arreglar los monumentos, sino para gastar plata pública",



acusa Cevoli, que se refirió luego a lo sucedido con la Casa de los Gladiadores, inaccesible y vallada debido al derrumbe.

"¿Les echan la culpa a las lluvias? Acá llueve desde que desenterraron Pompeya, hace más de 260 años. El problema fue que no tuvieron en cuenta las prioridades y se ocuparon de los grandes eventos, de la imagen... Si tenés un familiar enfermo, ¿llamás a un médico o a un peluquero?", pregunta.

"Debajo de todo esto, hay una lucha política por la privatización de Pompeya, que siempre fue fuente de clientelismo político y tiene gran visibilidad mediática a nivel político", lamenta Biagio De Felice, arquitecto y técnico de la Superintendencia de Pompeya. "Pero no se puede privatizar algo tan emblemático... Es un problema cultural, porque si un gobierno no pone la cultura como prioridad, es un desastre", agrega.

Pero el derrumbe de la Casa de los Gladiadores es sólo la punta de un iceberg. Una amplia lista elaborada por la ANA de los monumentos en riesgo incluyó, entre los conocidos, el Coliseo y la Domus Aurea de Nerón (que recientemente también sufrieron derrumbes), así como la zona arqueológica del Palatino, en Roma. También se encuentran en peligro las dos famosas torres de Bolonia, la espectacular cúpula de la iglesia de Santa María del Fiore y el convento de Santa Ursula, en Florencia, y el Palacio Real de Monza, en Milán, entre muchos otros.

"Sin manutención y sin fondos, toda Italia está en riesgo", denunció Alessandra Mottola Delfino, presidenta de la asociación conservacionista Italia Nostra.

"En Italia, la sensación es que todo se está cayendo a pedazos, que la cultura está muriendo. Y el impulso es fotografiarlo todo para mantener la memoria", dijo, por su parte, Francesca Long, docente universitaria y experta en restauración.

Elisabetta Piqué
Corresponsal en Italia

Diario La Nación - 13/11/2010

EL TESORO DE TRÉVERIS

El mayor tesoro romano encontrado hasta la fecha, formado por más de 2,500 monedas de oro, se exhibirá en el Museo de Tréveris a partir del 17 de febrero de 2011...

Un tesoro formado por monedas de oro de la época romana, descubiertas por casualidad hace casi dos décadas, será expuesto de manera completa en el Museo Renano de la ciudad alemana de Treveris.

En total son 2518 monedas del metal más preciado que, con un peso de 18,5 kilogramos todas juntas, suponen el "hallazgo del siglo", en palabras del numismático y director del museo Karl-Josef Gilles.

Además de su valor arqueológico, el tesoro cuenta con el valor añadido de la forma en que fue encontrado, en 1993, durante unas obras de construcción de un aparcamiento subterráneo en Treveris, ciudad conocida por sus restos arqueológicos de la época romana.

Entonces, un operario de la grúa que estaba realizando las excavaciones rompió sin querer una vasija de bronce que contenía las monedas, que se esparcieron entre la arena.

Por la noche, el operario acudió al lugar con un detector de metales y rescató de entre los escombros 560 monedas primero y después un lote que tenía 1.500, que más tarde metió en una bolsa de plástico y llevó al museo de la ciudad.

"Fue como una lotería para mí", comentó el director del museo, quien explicó que era la primera vez que el tesoro al completo iba a ser expuesto después de un largo período de investigación.

Las monedas, que están acuñadas en su mayoría con caras de diferentes emperadores romanos, muestran también retratos de personalidades que eran desconocidas hasta la fecha actual.

Así, existen piezas en el tesoro que cuentan con el retrato de Didius Julianus, que vivió entre los años 133 y 193 y que solo fue emperador durante tres meses, y de su hija Didia Clara.

Del estudio posterior al descubrimiento se han podido sacar "valiosas" informaciones sobre los diferentes tipos y pesos de monedas que circularon durante la época romana, según indicó Gilles.

Además, el director aseguró que tiene previsto sacar un catálogo que tendrá entre 500 y 600 páginas, y en las que contará, entre otras cosas, cómo las leyes prohibieron que las monedas pudieran ser marcadas por sus propietarios.

Según Gilles, el poseedor de las monedas las escondió hacia finales del siglo II en el sótano de su

casa, en medio de una lucha entre el emperador Septimius Severus contra Clodius Albinus, para evitar que le fueran robadas.



Tréveris

Oficialmente, fue fundada en el año 16 a. C. por Augusto bajo el nombre de *Augusta Treverorum*. No obstante, existe un mito según el cual fue fundada unos 1300 años antes de la creación de Roma por Trebeta, hijo del rey asirio Ninus. Las primeras trazas de asentamiento humano en la zona de la ciudad muestra evidencias de asentamientos de cerámica de bandas que se remontan al período neolítico temprano. Desde los últimos siglos precristianos, miembros de la tribu celta de los tréveros se asentaron en la zona del Tréveris actual. Los romanos bajo Julio César subyugaron a los tréveros por vez primera en 58-50 a. C..

Conocida como "la segunda Roma" por la importancia política que llegó a alcanzar en el Bajo Imperio, los vestigios romanos son muy abundantes: la Porta Nigra, el Aula Palatina (más conocida actualmente como Basílica Imperial), las termas imperiales, las termas del foro, las termas de Santa Bárbara, el anfiteatro y el puente romano son sus monumentos romanos más conocidos.

Es Patrimonio de la Humanidad desde 1986



Porta Nigra